

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

ANO XVI

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Luces 24 Noviembre de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.226



LA CHINA

TEJIDOS SELGAS 12

Esta Casa pone en conocimiento de su clientela en particular y del público en general, que esta recibiendo los artículos para la próxima

Temporada de INVIERNO

Antes de hacer sus compras, visiten esta Casa y consulten precios.

Grandes surtidos EN CHALES

Precios sin competencia. Pañería, y toda clase de forrería a precios muy económicos

Consejos dignos de loa

Al ingresar en la Academia Española el maestro del periodismo Francos Rodríguez, muchos compañeros le han dedicado grandes elogios por este merecimiento otorgado, que a la vez que honra al que se enaltece, honra a todos los que vivimos con la pluma en ristre, más o menos modestamente, formando parte de la prensa. Pero entre todos los artículos, el que más ha llamado la atención de este cronista, es el que le ha dedicado en las columnas de «Informaciones», F. Serrano Anguita. Es uno de esos trabajos llenos de ternura y afecto, en el cual se recuerda no solo el cariño que unió al maestro y al discípulo, discípulo aventajado, si no que además se glosan los consejos que le dió Francos Rodríguez cuando Serrano Anguita comenzaba la cruenta lucha del periodismo. Son estos consejos dignos de loa y de que se conozcan por todos los de nuestro oficio, y aún por los que no se dediquen a él, pues llevan en sí una gran moralidad y un concepto elevadísimo.

Es el primer consejo: «Pondrás tu alma al servicio de una causa. Día y noche trabajarás con anhelo. Invertirás el tiempo en construir escaleras para que suban otros...» El segundo dice así: «No te pese prodigar elogios y, en cambio, escatima los ataques. Con el tiempo, tendrás que arrepentirte de alguna dureza que estampares en el papel, pero no de ningún juicio benévolo. Y por

último, el tercero añade: «Y cuando estés malhumorado, bajo el peso de una contrariedad, confía a tu pluma el encargo de que alivie tu alma de pesadumbre». Anguita glosa estos consejos con estas bellas frases: «¡Oh maestro que supo adivinar las amarguras y presentir las insensateces, y conocer el dolor de los años que aún no habían llegado!».

Efectivamente, estos consejos debían de ponerse en un marco en muchas redacciones, para que los que escriben a diario en ellas, los tuvieran presentes a todas horas. Hay muchos, muchísimos escritores, para los cuales el escribir es solo para molestar para dar rienda suelta a la bilis. No ven otra forma de llevar al público sus ideas y sus pensamientos más que censurando, empujando una acritud que no les permite nunca el elogio ni el aplauso. No hay más criterio que el suyo, y los que a él no se atemperen, son enemigos mortales; no se le reconoce ninguna virtud, ni mérito. Al comenzar a dedicarse a la prensa, en los albores de la juventud, es muy corriente el llevar a los escritos toda clase de pasiones. La madurez, va en cambio purificando ese immoderado afán de llevar al papel asperezas y odios, rencores y envidias. Puede decirse que a medida que se encaneca y los años van haciéndonos subir la empinada cuesta del vivir, las amarguras y la experiencia que nos dan aquéllos, nuestro espíritu en vez de agriarse, se endulza más y se tiene más propensión a la indulgencia, quizás por que se reconozcan más, con mayor imparcialidad, los defectos

CASA FUNERARIA MONTIEL

Canalejas 40.-Selgas 3.-Francisco Miras 4.-Obispo Alburquerque 2
Teléfonos 23-24-25-261

Esta Casa ha instalado una Agencia de Pompas Fúnebres en donde el público que lo solicite encontrará sin molestia alguna y a precios verdaderamente económicos todo lo necesario para los entierros desde el más modesto al más lujoso.

Para ello cuenta con personal apto.

Avisar por teléfono o enviar un recado y se personará donde fuese llamado el agente encargado.

CASA MONTIEL PARAGUAS

PARA

SEÑORAS Y CABALLEROS

M. SEGUER P. CONSTITUCION

MOTIVOS DEL CAMPO

LA CAZA

Ya lo dije yo un día:

«No hay piedad en el alma del cazador».

Sabía

que es brazo de emboscadas ese brazo, que aprovecha ceguerras del amor para tender cobardemente un lazo.

Y ayer me convencí.

Vino a buscarme un cazador de aquí —hombre rudo y tranquilo, que se inquieta sólo si escucha a la perdiz cantar—, para que yo lo viera disparar su certera escopeta.

¡Nunca hubiera accedido!

Junto con aquel hombre, en una quiebra de la montaña, oculto tras un romero en flor, vi cortarse la hebra del amor más puro que ha existido.

La perdiz de la jaula loca de amor cantó y la perdiz del monte ciega de amor voló buscando aquella suma de goces inefabes, buscando el paraíso que allí se le ofreció, más cuando iba arrogante esponjando su pluma cerca ya de la dicha, de improviso, disparó su escopeta el cazador y, escudado en su propia cobardía, puso la muerte sobre el puro amor.

Se quedó satisfecho de su hazaña y yo, herido de tristes pensamientos, desde aquella montaña grité a los cuatro vientos:

La perdiz es un rústico poeta que sólo por amor detiene el vuelo... ¡Señor, quiebra la mano que cargue una escopeta para matar una perdiz en celo!

propios. Quizás sea esta la poderosa razón que hace a los viejos más buenos, como el tiempo mejora los vinos en los ventrados toneles de las bodegas.

La juventud representa los bríos, la ancianidad la moderación que tiende al reposo que pronto llega a ser eterno.

Muy agradecidos

Ayer tocó la banda del Regimiento de España, en la calle de Canalejas, de doce a una.

Estos conciertos se efectuarán los domingos sucesivos a la misma hora.

Agradecemos al señor Coronel don Tomás de Castro y Vázquez, el haber tenido en cuenta nuestra indicación sobre cambio de horas en estos actos.

J. SUAVER
DENTISTA
CALLE ALTA

¡Buen diente!

Era arzobispo de Granada, don Bienvenido Monzón, el que habiendo oído hablar de lo que era capaz de comer y beber aquel sochantre de la Catedral granadina, don Manuel Martín llamado «Tronchapinos» por lo estentóreo de su voz, sintió deseos de invitarle a almorzar para probar cuanto de él se decía.

Así lo hizo una mañana, dando orden a sus familiares de que en los platos en vez de una ración sirvieran a «Tronchapinos» seis raciones.

Cuando ya se estaba acabando la copiosa comida, dijo el arzobispo al invitado:

—Nota, señor Martín, que no bebe usted vino.

A lo que respondió el sochantre:

—No, señor; no acostumbro a beber hasta que voy por la mitad de la comida.

Y el señor arzobispo se echó a temblar por su despena.

Solemnidad religiosa

Como ya anunciamos, el pasado día 22 tuvo lugar en el Carmen la función religiosa que un grupo de amantes de la música, organizara en honor a la Santa Patrona de los músicos, Santa Cecilia.

La amplia nave de la Iglesia se hallaba rebosante.

La gran Misa de Gounod, al canzó una magistral ejecución. El Coro lo integraban veinte